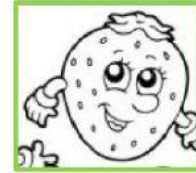


Frutos del Espíritu Santo



Amor: sin amor no hay nada, refleja el amor del Padre, y del Hijo, un amor incondicional y personal.

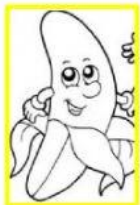
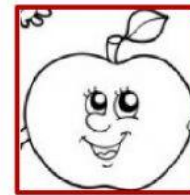
Alegría: el gozo que experimentamos, al tener a Dios en nuestras vidas, el contento de sabernos sus hijos.



Paz: la calma que permite que nada nos turbe, bajo ninguna circunstancia.

Paciencia: nos permite hacerle frente a la tristeza y al desánimo cuando una situación que parece que no termina nos atrapa. Poder

enfrentarnos a situaciones duraderas o permanentes con calma y confianza.



Longanimidad: sinónimo de perseverancia, fuerza que nos permite realizar un trabajo de larga duración sin decaer.

Benignidad: dulzura y ternura con la que Dios nos trata

personalmente y esto nos permite tratar a los demás con la misma delicadeza y ternura reflejo de Dios.



Bondad: el encuentro con Dios, nos "empuja" a salir a encontrarnos con el otro, a un trato caritativo.



Mansedumbre: se opone a la ira y al rencor. Nos hace tratar con dulzura, en las palabras y acciones, la prepotencia de otros.

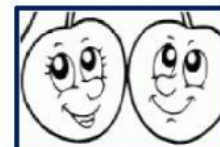
Fidelidad: Es permanecer constante al lado del amado, con esto comunicamos seguridad, y permanencia. Nuestro amor se hace Perdurable.



Modestia: regula la manera conveniente y apropiada de presentarnos ante los demás, evitar lo tosco y mal educado.

Templanza: modelamos nuestros sentimientos, apetitos, debilidades, y optamos por el bien, incluso forzándonos a hacerlo.

Castidad: nos permite vivir en libertad y de manera ordenada la sexualidad, descubrimos que ésta es movida por el amor.



Juguemos un rato para recordar Dones y Frutos.

Dejamos dos enlaces pueden entrar al que deseen o a los dos

